

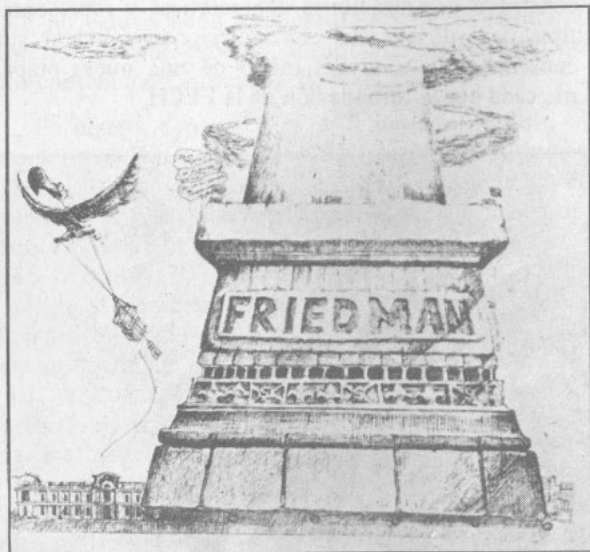


ventud chilena
**SUBRAZONES Y
SUBVERSIONES**

irene agurto
manuel canales
gonzalo de la maza
editores

ECO - FOLICO - SEPADE

del casino a la calle, de la calle a la federación



I. VISION DEL CAMPUS

(Publicado en El Pasquín,
Nº 1, Noviembre 1979)

“El Campus Andrés Bello parece un cuerpo mutilado. Se compone de cuatro grandes miembros dispersos: el casino, que queda entre un supermercado y el Diego Portales; “La Placa”, que son unas salas con rejas que están debajo de unas torres San Borja; La Torre de Economía, junto al sector de Arquitectura, ocupando los espacios que antiguamente correspondían al Mercado J.A. Ríos. Los estudiantes de Inge-

nería Comercial parecemos un pequeño río que fluye por las calles de Marcoleta, Portugal y Diagonal Paraguay. De la Torre, a la Placa, al Casino, atravesando calles y veredas en medio del conjunto habitacional de la Remodelación San Borja; nos saludamos por el camino y nunca podemos converger a un lugar que nos sea propio, que sea un centro de reunión estudiantil, pues ese lugar no existe. Ningún diseñador pareció preocuparse por el lugar donde podían juntarse los estudiantes.

Cualquiera podría pensar que es casualidad... Pero, parece ser que junto al mundo de las Financieras, de El Mercado Asignador, de la Libre Competencia, del Apoliticismo de los que ocupan cargos públicos, viniese también una nueva concepción de lo que deben ser los Campus Universitarios. En el nuestro, el Andrés Bello, todos sabemos que el carácter de cuerpo mutilado se lo han ido acentuando progresivamente. El decano de Arquitectura parece empeñado en levantar barricadas tras barricadas para defender a sus “niños” de los “agitadores” de Economía. No le bastó con poner al comienzo una ridícula reja de separación entre las escuelas, cerrando los pequeños espacios de comunicación que quedaban. Llegaría al extremo de cerrar las puertas que todavía nos conectaban, obligándonos a transitar por Portugal cada vez que vamos al Casino o volvemos de él. Antes podíamos pasar al cafetín de Arquitectura a hacer un “arrito”, y atravesando esta escuela llegar a la nuestra. Hoy nuestros “titiriteros” insisten en desplazarnos a la calle, y al parecer mientras menos permanezcamos en la “U”, mejor les parece”.

II. LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE

(Agosto '84)

SACARNOS LOS ESTIGMAS

JULIAN GOÑI, presidente del centro de alumnos de Administración Pública.

—¿Qué importancia le asignas a esta jornada?

—Que se juntaron después de diez años distintos pensamientos ideológicos: moros y cristianos, desde gente de derecha hasta el partido comunista, y demostraron que se podía convivir y construir.

—¿Qué están construyendo en este instante?

—Una federación única, representativa y legítima, democrática en su génesis y en su gobierno.

—¿Y hacia dónde debe avanzar la federación?

—Hacia la universidad que teníamos en Chile hace años. No a una Universidad de Chile destruida por una concepción economicista, monetarista y gremialista del ser universitario. En el plano nacional, pienso que pueden darse otras posiciones, que Pinochet se vaya o se quede; creo que eso no nos compete, pero sí luchar por el respeto a los derechos humanos, por las libertades públicas, por un ambiente democrático, que es la base para construir.

—¿Por qué entró en crisis y desapareció Fecech?

—Yo traté de hacer el cambio por dentro, pero ayudaron a su decaimiento su tozudez y pérdida de legitimidad al no representar a nadie, más la actitud de no reconocer las directivas elegidas democráticamente, por un principio básico del gremialismo que dice: yo soy demócrata siempre y cuando gane.

—¿Qué sectores distingues en el movimiento estudiantil?

—Un sector que es el movimiento gremialista que disolvió la federación y se fue a sus cuarteles de in-

(Entrevistas publicadas en la revista La Bicicleta, al momento de constituirse la Asamblea Constituyente que sentaría las bases institucionales de la FECH. La Bicicleta nació en la primavera del 78, y desde entonces "rodamos camino, según su actual director. Por ahí descubrimos que más que entre el arte y los artistas la realidad nos ponía en medio de la cultura y los jóvenes. Y que de entre las artes nuestra generación sentía una especial predilección por la música. Nuestra opción por los jóvenes fue más bien una opción de los jóvenes por nosotros.

Sobrevivimos a la falta de recursos, a la desesperanza, a una clausura de siete meses. Estamos dispuestos a seguir sobreviviendo").



vierno para esperar que pase la ola y renacer como blancas palomas. Otro que es la oposición al gobierno dentro de la U, digamos la Coordinadora de centros de alumnos democráticos, cuya postura es derrocar al general Pinochet. Pero hay otro gran sector de alumnos medios que no hemos emprendido acciones y que estamos tratando de sacarnos los paradigmas, los estigmas y los modelos impuestos en estos diez años.

—¿Qué entiendes por movilización estudiantil?

— Toda acción pacífica y activa que esté de acuerdo con las bases. El enfrentamiento con los pacos debilita al movimiento estudiantil. El que gana cuando pega un palo es el carabinero. El estudiante gana mucho más cuando crea conciencia en la ciudad de que hay un grupo de jóvenes, como en el caso de la huelga de hambre, que están dispuestos a dar su vida por valores. Yo no lo haría, pero creo que es respetable que haya doce jóvenes con toda la vida por delante y estén dispuestos a morir por conseguir algo. Lo mínimo es meditar por qué lo hacen.

—¿Dónde te ubicas, en la izquierda o en la derecha?

— No creo estar ni en la derecha ni en la izquierda, si tuviera que aterrizar sería de centro derecha.

HUMANIZAR LA U

CARLA MAIER, vocal de la escuela de Ingeniería.
Representa al Partido Humanista.

—¿Cuál ha sido tu experiencia de dirigente estudiantil?

— De partida, para mí es super importante y para la escuela también porque he sido la primera mujer elegida en la escuela de Ingeniería. Y eso es super interesante; y además, me fascina la chuchoca.

—¿Qué parte de la chuchoca te fascina?

— Todo, es rico.

—¿En qué situación se encuentra el movimiento estudiantil?

— Está haciendo una labor importante, tratando de converger hacia una federación única.

—¿Qué importancia le asignas a una federación única?

— Primero, va a ser la instancia de representación de todos los estudiantes. Segundo, es un paso para hacer cosas más concretas en el futuro. Es como tener algo que uno va construyendo y dando frutos. Llegar a discutir las cosas económicas, que es lo que más aflige a toda la universidad, y lo otro es democratizarla a todo nivel. Bueno, a mí me gustaría humanizar la escuela.

—¿Qué significa humanizar para tí?

— Muchas cosas que están coartando tus estudios; mira, aquí hay problemas administrativos, la presión de los ramos.

—¿Por qué les ha costado ponerse de acuerdo para la Fech?

— En la escuela ha sido difícil porque ha habido mucha división. Un caso: el plebiscito lo boicoteó el Frente Universitario. Además, cuando se hizo, estábamos llenos de elecciones. Han sido problemas tácticos más que nada, no de voluntad, porque la voluntad está.

—¿Tienen los estudiantes un aporte propio para hacer al país?

— Estamos de acuerdo en que la democracia es importante para el país. De a poquito se va avanzando, y las universidades son las que generalmente hacen algo... bueno, somos los más idealistas, y siempre, en todos los países, los cambios han comenzado por las universidades. Comunicaríamos que la democracia es posible, a pesar de todo.

LOS INMOVILISTAS LE TIENEN MIEDO AL CO-GOBIERNO

GONZALO ROVIRA, Presidente del centro de alumnos de la facultad de Filosofía y Educación.

—¿En qué ha estado el movimiento estudiantil?

— Aparece este año heredando la dinámica del año 83, pero con grandes deficiencias de organización.

El año pasado se creó conciencia de que éramos capaces no sólo de pelear, sino también de ganar. Lo más importante del año 83, fue que, después de diez años, el movimiento estudiantil salió a ganarse la calle. Las protestas nos fueron marcando el paso y definiendo los momentos, esto nos permitió ordenarnos un poco, en función de objetivos claros.

—¿Qué objetivos?

—La creación de una federación única de estudiantes y la reivindicación de los problemas estudiantiles, que se vinculaban a la problemática política nacional a través de la movilización estudiantil. Por eso consideramos vacía la distinción entre los que plantean salir a la calle y los que plantean analizar más profundamente los problemas.

—¿Qué estrategias visualizas al interior del movimiento estudiantil?

—A lo menos dos. Una, de los sectores que no han apoyado la movilización por temor de que al hacerlo los estudiantes exijan otras cosas, ir más allá, y comiencen a hablar de cogobierno, lo que asusta a muchos.

—¿Por qué esa posición ha ganado terreno?

—Por la falta de unidad y visión de los sectores más conscientes. También, como la derecha se ha visto derrotada en las facultades, ha estado apoyando a los que quieren hacer más “pacífico” el proceso, entre comillas, porque creo que es pacífico-timorato.

—¿Qué opinas de la federación?

—El problema de la federación no está en una constituyente más o una constituyente menos. El problema no está en sus estatutos, sino en tener una cabeza conductora única que resuelva el problema del poder dentro de la federación.

—¿Cuáles serían sus primeras tareas?

—Crear plataformas, objetivos y metas claras para el movimiento estudiantil. No basta con plantear el fin de los rectores delegados, hay que empezar a plantear quién va a contestar el teléfono cuando se vayan los rectores. Tengamos esa alternativa, definámosla.

ES LA HORA DE LAS PROPUESTAS

PEDRO GARCIA, presidente del centro de alumnos de Medicina Norte.

—¿No crees que se ha producido una paralización del movimiento estudiantil en función de lograr la Fech?

—Si vemos las protestas hacia el régimen, indudablemente ha habido desmovilización, y no sólo en la U, sino en todo el país. Pero ha habido una movilización y sobre todo una toma de conciencia del estudiantado, que es sentirse cada vez más partícipe de lo que se está resolviendo. En mi escuela se nota un aumento de la madurez política de la gente, que si bien no sale a protestar a cada rato, es de una seriedad mayor en el análisis político y social de lo que está ocurriendo.

—¿En qué consistiría este nuevo cauce del movimiento estudiantil?

—Está madurando el cómo hacer su protesta. Soy un convencido de que ya terminó el momento de la denuncia y la gente está entrando al momento de las propuestas. Ya se destruyó la Fecech y todo el manto de virginidad que tenía el régimen en la U. En este instante se procede a la construcción de una federación y una U democráticas. La aparente desmovilización, hacer menos asambleas y paralizaciones, en términos de la olla que se está generando, es un guiso más refinado que va a ser mucho más difícil para la dictadura destruir.

—¿Qué hay detrás de quienes priorizan la movilización en la calle?

—Es difícil decir cuál es la lógica de esta tesis, porque no la asumo. Si bien encuentro legítima la presencia en la calle, ella debe darse sobre la base de un espíritu y una conciencia reales de una mayoría y no de una minoría. Nuestra tarea es llegar a esa masa enorme de gente que está esperando una propuesta, pero hay sectores que no han logrado superar la etapa de la denuncia.

—¿Cuáles son las tareas que vienen?

—Hay que tener claridad frente al régimen para ir buscando la democracia en la U y en el país. Pero a su vez la nueva federación tiene que legitimarse luchando por las reivindicaciones más inmediatas, como los problemas de bienestar, de docencia y de acceso a una gama cultural más amplia. Que la gente visualice que si la federación continúa sólo en la denuncia, se va a deslegitimar, y con ello todo el proceso democrático.

—¿Cuál es el aporte del movimiento estudiantil a Chile?

—El retorno a la democracia en el país y en la U. Las dictaduras les temen a las universidades porque, cuando conquistan la democracia, su fin se acerca. Tenemos que acentuar las denuncias de la ilegitimidad de los rectores delegados y actuar lo más rectamente posible. Demostrarle al país que sus futuros profesionales tienen conciencia de sus diferencias y sin embargo las superan de común acuerdo. Por ejemplo, lo importante es que hayamos hecho consenso de la necesidad de una asamblea constituyente para llegar a la Fech, y es justamente lo que muchos conglomerados políticos están reivindicando para poner fin a la dictadura. En la U lo estamos haciendo posible.

ABRIR LA PARTICIPACION A TODOS

FLAVIO CORTES, presidente del centro de alumnos de Computación, facultad de Ingeniería.

—¿Qué juicio tienes del desarrollo del movimiento estudiantil este año?

—Ha tenido una crisis de identidad, una pérdida de objetivos. Las reivindicaciones que existen son muy globales, como fin a los rectores delegados y fin a la ley general de universidades. En las movilizaciones hemos caído en lo netamente político, habría una pérdida de masividad. Los órganos convocantes ya no tienen capacidad de conducción porque se ha abando-

nado lo tangible y lo lograble para el movimiento estudiantil. Hay un problema de politización de las estructuras, en las organizaciones gremiales se ha caído mucho en las cosas políticas. Por ejemplo, dentro del Consejo de Presidentes, y esas disputas se han traducido en un inmovilismo. Por otra parte, el movimiento estudiantil ha estado limitado a las coyunturas nacionales, perdiendo la capacidad de generar nosotros, como movimiento estudiantil, nuestros propios hechos.

—¿Cómo se refleja el empantanamiento político en las organizaciones gremiales?

—Muchas discusiones de forma, como el itinerario de la Fech: cada partido proponía un itinerario bastante rígido. Para el plebiscito, recién una semana antes se llegó a un acuerdo sobre qué plebiscitar. El estudiantado medio está ajeno a toda esa discusión de forma, porque en el fondo existe un acuerdo de sacar la Fech lo más rápidamente posible.

—¿Cuestionas los procedimientos?

—A mí me preocupa la masividad. Creo válido que el estudiante se manifieste en la calle, y estoy de acuerdo con la lucha de masas rupturista. Lo que no implica que generemos acciones de pequeños grupos donde van los mismos de siempre: tenemos que abrir la participación a toda la gente.

—¿No ha habido una pérdida de objetivos en la movilización estudiantil?

—No se ha articulado bien la reivindicación gremial con la política. Todas las movilizaciones están muy marcadas por la reivindicación política, y hemos sido incapaces —por ejemplo— de movilizarnos por el crédito fiscal o por problemas de bienestar en general.

—¿Cuál es el aporte del movimiento estudiantil a la crisis que vive el país?

—El desarrollo del movimiento estudiantil en sí fortalece al movimiento popular, y cuando la movilización estudiantil tenga la suficiente fuerza, va a ser el detonante para la consecución de la democracia.

III. UN JUEVES 25 DE OCTUBRE

“Compañeros:

Cuando el jueves 25 de octubre, nos reunimos espontáneamente casi medio millar de estudiantes hasta altas horas de la noche y juntos fuimos recibiendo los resultados parciales que llegaban desde todas las escuelas y facultades de nuestra universidad, los que daban siempre, en todos los casos la mayoría aplastante de los votos para la lista Unidad Democrática; esa noche culminó victoriosamente un esfuerzo, que a través de años, cientos de estudiantes desplegaron abnegadamente, buscando reconstruir y democratizar nuestras organizaciones.

La FECH es fruto de quienes se jugaron en sus cursos por la participación, de quienes cuestionaron cotidianamente la pasividad y la indiferencia que reinó por años en nuestra universidad, de quienes protagonizaron la creación de los Comités de Participación, cuando nació la tristemente célebre FECECH, de quienes con su ejemplo y metodologías de trabajo basadas en la participación y el pluralismo pusieron en jaque el autoritarismo que nos pretendieron imponer. La FECH es el fruto de aquellas escuelas que lograron democratizar sus CCAA pese a las sanciones de todo tipo. Es la victoria de todos los CCAA que coordinaron sus esfuerzos y dieron vida al Consejo de Presidentes, expresión orgánica que tuvo a su cargo la conducción de la etapa final del camino a la FECH.

Es importante en esta hora de triunfos, en esta hora de unidad decir muy claramente que esta victoria del movimiento estudiantil sólo ha sido posible gracias a la justa aplicación de criterios democráti-

(Fragmento del discurso de Yerko Ljubetic en el acto de constitución de la FECH).



cos y participativos. En efecto, la FECH no surge producto de un acuerdo cupular, la FECH no surge por acuerdo de mesas políticas, ni de organismos centrales de dudosa representatividad. Por el contrario, la FECH surge cuando resulta incontrarrestable el hecho

de que la mayoría de los estudiantes estuviera por construir una organización democrática y representativa, surge cuando todos los CCAA están democratizados reflejando las luchas dadas en las respectivas escuelas, surge cuando su creación es ya una exigencia inaplazable de las bases estudiantiles. La FECH es por tanto hija de las mayorías, hija de la participación, hija del protagonismo estudiantil. Son esos criterios los que nos permitieron esta gran victoria y es su aplicación la que nos va a permitir nuestra próxima victoria: echar los rectores delegados y democratizar nuestra universidad.

Pero, hay algo más. El jueves 25 no nació sólo una federación de estudiantes, nació algo más grande e importante para Chile: nació una generación.

Una generación que trae buenas y nuevas noticias para Chile y su pueblo. Una generación que dice con mucha fuerza, con mucha convicción que la unidad es posible porque son más las cosas que nos unen que aquellas que nos dividen, que la unidad es posible porque antepone los intereses y aspiraciones de Chile por sobre los de nuestros partidos o los intereses particulares.

¿Y qué mejor noticia que ésta podría traer una nue-

va generación? En medio de un dramático espectáculo de divisiones, y querellas incomprensibles para quienes están viviendo cotidianamente los dramas del hambre, la miseria, la represión, la humillación, ¿Qué mejor noticia que la que trae la FECH?: la unidad es posible, esa es nuestra primera buena noticia.

Pero esta buena nueva que trae nuestra generación quiere ir más allá de la elección de nuestra FECH. Nuestra palabra de unidad también quiere hablar de una juventud que no sólo debe tener puntos de encuentro en la creación de una organización, que no sólo quiere tenerlos en la democratización de la U, que no sólo debe tenerlos en el actual desafío de lucha contra la dictadura... queremos una juventud que mañana también se una para trabajar juntos por los urgentes y profundos cambios que requiere nuestra sociedad para ser más humana, para acabar con las injusticias y construir un nuevo orden, el orden de un Chile libre democrático y solidario.

¡Esta generación quiere ser protagonista de esa mayoría por los cambios que es lo único que asegurará que el Chile de mañana deje atrás las injusticias, la desigualdad, el capitalismo!”

